

Terminología del liderazgo en el Nuevo Testamento

Jon Paulien

*Loma Linda University, School of Religion,
California*

jpaulien@llu.edu

 <https://orcid.org/0000-0002-7432-1339>

Introducción

La fuente última de todos los modelos de liderazgo es Dios, el autor de la creación. Como el fabricante de un automóvil, que proporciona un manual para el uso y cuidado de ese coche, Dios está en la mejor posición para entender a los seres humanos y cómo funcionan como individuos y en grupos. Pero esta afirmación nos ayuda poco en el proyecto de comprender los principios del liderazgo. Nadie ha visto, oído o tocado a Dios. Por tanto, no disponemos de un conocimiento directo de Dios ni de los principios de liderazgo que manifiesta al gobernar el universo.

En las Escrituras, sin embargo, Dios ha elegido revelarse en lenguaje humano. La Biblia no es una revelación completa de Dios, pero ofrece testimonios inspirados de cómo Dios habló y actuó en situaciones humanas concretas a lo largo de muchos siglos. Aunque la auto-revelación de Dios está limitada por el contexto humano, la Biblia ofrece la revelación más clara del Dios eterno disponible para la raza humana. Aquí es donde deben ponerse a prueba todos los modelos de liderazgo cristiano.

El Nuevo Testamento de la Biblia se centra en la vida, muerte, resurrección y ministerio celestial de Jesucristo. Como Dios en carne humana, Él es la revelación más clara de Dios. Él modela la forma de liderazgo de Dios en términos que los seres humanos pueden entender. Como resultado, casi todos los títulos de liderazgo del Nuevo Testamento se aplican a Jesús en un momento u otro.¹ Se le llama “siervo” (Fil. 2:7), “apóstol” (Heb. 3:1), “profeta” (Jn. 4:44; Hch. 3:22-23), “supervisor” (1 Pe. 2:25), “diácono” (Ro. 15:8), “gobernante” (Ap. 1:5), “capitán” (Heb. 12:2), “pastor” (Jn. 10:1-7; Heb. 13:20; 1 P. 2:25) y “Señor/Maestro” (Ef. 6:9; Fil. 2:11; Col. 4:1), entre otros. Cualquier estudio de los principios del liderazgo cristiano, por lo tanto, debe comenzar y terminar con Jesucristo.

Jesús no sólo modeló en la tierra cómo es Dios, sino que también instruyó a los apóstoles en los principios divinos del liderazgo. Después de Su

¹ Thomas Schirrmacher, *Studies in Church Leadership*, vol. 20 (Bonn: Verlag fur Kultur und Wissenschaft, 2003), 7.

ascensión, envió al Espíritu Santo para que inspirara a los apóstoles y a los profetas cristianos a continuar la obra que Él había comenzado en esta tierra (Jn. 14:16-17, 26; 16:12-13).² Los apóstoles transmitieron a los demás lo que habían recibido de Jesús (1 Co 11:23; 15:3; 1 Jn. 1:1-4). Como Él mismo les dijo: “Os he dado ejemplo para que hagáis como yo he hecho con vosotros” (Jn. 13:15, NVI, cf. 13:13-17) Aquellos que estuvieron más cerca del Jesús terrenal absorbieron directamente sus habilidades de liderazgo. Jesús es la revelación más clara de Dios. Sus apóstoles han transmitido la revelación más clara de Jesús.

En el Nuevo Testamento, este papel lo desempeñó especialmente Pablo (1 Co 11:23; 15:3). Aunque no era uno de los doce discípulos, Pablo se atribuyó con frecuencia el título de “apóstol” (Rom. 11:13; 1 Cor. 9:1-2; 15:9). En Hechos 20:17-35, Pablo reunió a los ancianos de la iglesia de Éfeso en Mileto para transmitirles lo que había aprendido de Jesús.³ Como discípulo fiel de Jesús (20:19, 24), pudo servir de mentor a los ancianos de Éfeso. El núcleo del liderazgo cristiano es ser como Jesús, haciendo y enseñando lo que Jesús enseñó.⁴ Seguir la senda de liderazgo de Jesús incluye el servicio (Luc 22:24-27; Jn 12:26; Hch 20:19), la abnegación (Hch 20:19-23), un fuerte sentido de la responsabilidad (20:26-28), la vigilancia ante las amenazas espirituales (20:29-32) y el servicio, no a cambio de una remuneración, sino por el fuerte sentimiento de haber sido comisionado por el propio Jesús (20:33-35).⁵

Ahora examinaremos las palabras específicas para el liderazgo en el Nuevo Testamento, primero las palabras que describen el liderazgo en general y luego las palabras que actúan como títulos para los diversos roles de liderazgo en la iglesia primitiva. Concluiremos el capítulo con un resumen de lo que sabemos sobre el desarrollo de los cargos de liderazgo en el siglo I. El lenguaje neotestamentario del liderazgo sienta las bases sobre las que se edificarán otros capítulos de esta sección del libro.

Palabras generales sobre el liderazgo en el Nuevo Testamento

Varias palabras del griego antiguo expresaban de forma general la idea de liderazgo. Consideraciones de espacio nos obligan a ser algo selectivos, pero los temas principales seguirán surgiendo con claridad de esta selección.

² Jon Paulien, *John: Jesus Gives Life to a New Generation*, Abundant Life Bible Amplifier Commentary Series (Boise, ID: Pacific Press, 1995), 209-243.

³ Steve Walton, *Leadership and Lifestyle: The Portrait of Paul in the Miletus Speech and 1 Thessalonians*, SNTS Monograph Series, 108 (Cambridge: Cambridge University Press, 2000), 134-135.

⁴ Walton, *Leadership and Lifestyle*, 135, 184.

⁵ Darin H. Land, *The Diffusion of Ecclesiastical Authority: Sociological Dimensions of Leadership in the Book of Acts*, Princeton Theological Monograph Series, 90 (Eugene, OR: Pickwick Publications, 2008), 196.

ἄγω (agō), ἡγεμών (hēgemōn)

El significado raíz del verbo *agō* es “dirigir el movimiento de un objeto de una posición a otra”.⁶ Por analogía la palabra significaba “conducir” o “tomar en custodia, arrestar”.⁷ La forma sustantiva ἡγεμών (*hēgemōn*) se utilizaba ampliamente en contextos cívicos y militares, y se emplea de forma similar en los Evangelios (por ejemplo, Mar 13:11; Luc 22:54; Jn 8:3; Hch 17:15; 20:12).⁸ También se asocia con el liderazgo espiritual, animando a la gente a moverse en la dirección de Dios o de las cosas espirituales.⁹ Sin embargo, la palabra no se utiliza para el liderazgo humano en la iglesia,¹⁰ sino para el liderazgo de Dios, Cristo o el Espíritu Santo en las vidas humanas (Rom 2:4; 8:14; Gal 5:18).

ἀρχή, ἀρχων (archē, archōn)

Archē es un sustantivo con un doble significado natural en griego; “comienzo” (primero en el tiempo) o “gobernante/autoridad” (primero en poder o posición).¹¹ Esto corresponde a la forma verbal *archō* (ἄρχω), que significa “gobernar” o “comenzar”.¹² El significado fundamental de *archē* es la primacía, ya sea en el tiempo (“comienzo”) o en el rango (“poder” o “cargo”).¹³ Para nuestros propósitos, es más interesante este último, “figura de autoridad que inicia una actividad o proceso”.¹⁴ Como tal, la palabra se usa generalmente en el Nuevo Testamento para la autoridad de un gobernador u otro gobernante secular (Lc 12:11; 20:20; Tit 3:1) o para poderes demoníacos (Rm 8:38; 1 Co 15:24;

⁶ *BDAG*, 16; Henry George Liddell and Robert Scott, *A Greek-English Lexicon, ninth edition with supplement* (Oxford: Clarendon Press of Oxford University Press, 1940, 1996), 18.

⁷ Liddell y Scott, 17.

⁸ Institute for New Testament Textual Research and the Computer Center of Munster University, editorial team, *Concordance to the Novum Testamentum Graece of Nestle-Aland, 26th Edition, and to the Greek New Testament*, 3rd edition, with the collaboration of H. Bachmann and W. A. Slaby, third edition (Berlin: Walter de Gruyter, 1987), 779-780.

⁹ *BDAG*, 16.

¹⁰ Andrew D. Clarke, *A Pauline Theology of Church Leadership* (London: T and T Clark, 2008), 1, 2.

¹¹ Liddell y Scott, 252.

¹² Gerhard Dellling, ἄρχω, ἀρχή, et al., *TDNT*, 1:478.

¹³ Dellling, *TDNT*, 1:479.

¹⁴ *BDAG*, 138.

Col 2:10, 15). También se utiliza con referencia a Cristo (Col 1:18; Ap 3:14¹⁵). Nunca se utiliza en relación con el liderazgo en la iglesia.

La palabra relacionada *archōn* significa un alto funcionario, alguien en una posición prominente que ejerce autoridad. Es muy común en el Antiguo Testamento griego para “gobernante” o “gobernador” o “comandante”.¹⁶ Se combina allí con las palabras griegas para sacerdote, oficial militar o burócrata para significar un líder de alto nivel. También se utiliza en Daniel para designar a los seres celestiales.¹⁷ Aunque aparece en el Nuevo Testamento, la palabra es mucho menos frecuente que en el Antiguo Testamento y suele aplicarse a los líderes de los judíos (Mat 9:18; Luc 8:41; Jn 3:1), del Estado (Rom 13:3) o de los poderes demoníacos (Jn 12:31; 16:11; 1 Cor 2:6-8; Efe 6:12), sin especificar un cargo concreto. También hay una referencia a Moisés (Hch 7:35) y a Jesucristo (Ap 1:5).¹⁸ Al igual que con *agō*, esta grupo de palabras no se utiliza para designar el liderazgo humano en la Iglesia.

ἀρχηγός (*archēgos*)

El significado del sustantivo *archēgos* está relacionado con el de *archē*. Puede significar “el que tiene una posición prominente” o “el que comienza u origina algo”.¹⁹ El significado original de *archēgos* es el fundador o "héroe" de una ciudad. También llegó a significar algo así como "capitán". En el Antiguo Testamento griego el *archēgos* suele ser el líder político o militar de una nación o de una tribu.²⁰ En el Nuevo Testamento, Cristo es el *archēgos*, el fundador y héroe de la fe cristiana (Heb 12:2), la salvación (Hch 5:31; Heb 2:10) y la vida (Hch 3:15).²¹ Aunque es muy prominente en las fuentes griegas seculares como título de liderazgo, no se utiliza de este modo en referencia a los líderes de la Iglesia.

κεφαλή (*kephalē*)

El significado raíz de *kephalē* hace referencia a la cabeza física de una persona, la parte del cuerpo que contiene el cerebro.²² Por extensión se utiliza

¹⁵ Las traducciones difieren en cuanto a si Apocalipsis 3:14 debería traducirse como “el principio de la creación de Dios” o “el soberano de la creación de Dios”. En cualquier caso, *archē* se utiliza claramente con referencia a Cristo. Véase Delling (1:484) para un argumento sólido de que *archē* en Apocalipsis 3:14 debería traducirse como “soberano”.

¹⁶ Liddell y Scott, 254.

¹⁷ Delling, *TDNT*, 1:488.

¹⁸ Delling, 1:489

¹⁹ *BDAG*, 138.

²⁰ Delling, 1:487; Liddell y Scott, 252.

²¹ Delling, 1:487, 488.

²² *BDAG*, 541.

metafóricamente como referencia a la persona de alto estatus o rango superior en una jerarquía.²³ En el Antiguo Testamento hebreo, “cabeza” (*rosh*) se aplica con frecuencia a los líderes humanos, como el patriarca de una familia (Éx 6:14, 25), el líder de una tribu (Nm 7:2; 2 Cr 52), o simplemente líderes en general (Éx 18:25; Nm 25:4; Jue 11:11).²⁴ En el Antiguo Testamento, estas “cabezas” formaban parte de un sistema de liderazgo jerárquico (Éxo 18:21) en el que cada “cabeza” desempeñaba una función específica por debajo o por encima de otras cabezas.²⁵

En el Nuevo Testamento, *kephalē* también se utiliza en el sentido básico.²⁶ Pero en las epístolas de Pablo, cabeza y cuerpo se utilizan normalmente como metáforas de Cristo y la iglesia y ocasionalmente *kephalē* se aplica al papel del marido en el hogar (Ef 5:25-27). La iglesia, sin embargo, optó por no aplicar esta palabra a los apóstoles, supervisores, ancianos o diáconos,²⁷ se aplicó únicamente a Jesucristo. La iglesia es más que una institución, es un organismo vivo y los organismos vivos sólo pueden tener una cabeza.²⁸ Las funciones de liderazgo en la iglesia, por lo tanto, son sustancialmente diferentes de otros tipos de organizaciones. *Kephalē* no apunta a una jerarquía, sino a una relación. Como “cabeza”, Cristo es quien sostiene el cuerpo y provee a su crecimiento.

κύριος (*kyrios*)

Originalmente un adjetivo con el significado de “tener poder”, *kyrios* sólo se utiliza como sustantivo en el Nuevo Testamento.²⁹ Se utilizaba mucho como palabra de liderazgo en el mundo antiguo, quizá porque combinaba el sentido de fuerza (poder, capacidad de obligar a obedecer) y derecho (legitimidad, autorización legal).³⁰ La palabra puede referirse a alguien que está al mando en virtud de la posesión (propietario) o de una posición de autoridad (señor o maestro).³¹ La palabra también se utilizaba como título, más que como nombre,

²³ *BDAG*, 542.

²⁴ Lawrence O. Richards y Clyde Hoeldtke, *A Theology of Church Leadership* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1980), 16.

²⁵ Richards y Hoeldtke, *A Theology*, 16.

²⁶ Richards y Hoeldtke, *A Theology*, 16, 17.

²⁷ Richards y Hoeldtke, *A Theology*, 20.

²⁸ Richards y Hoeldtke, *A Theology*, 17.

²⁹ Werner Foerster, κύριος et al, *TDNT*, 3:1041; International Standard Bible Encyclopedia, Geoffrey W. Bromiley, ed., 4 vols. (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982), 3:157.

³⁰ Foerster, *TDNT*, 3:1041-1047; Liddell y Scott, 1013.

³¹ *BDAG*, 576, 577.

para designar a los dioses y a los reyes y emperadores terrenales.³² En su forma verbal (κυριεύω, *kyrieuō*), la palabra tiene fuertes connotaciones de control y dominio.³³ En el Antiguo Testamento griego, *kyrios* se utiliza principalmente para traducir o sustituir el nombre hebreo de Dios, Yahvé (יהוה).³⁴

En el Nuevo Testamento, *kyrios* se utiliza en términos generales con respecto a la propiedad de la tierra (Mat 20:8; Mar 12:9; Luc 20:13, 15), de los esclavos (Mat 24:45-51; Luc 12:36-37; Jn 15:15; Rom 14:4) y de los animales (Mat 15:27; Luc 19:33).³⁵ También se utiliza para designar posiciones de autoridad en la sociedad: el marido (1 P. 3:6), el padre (Mt. 21:30), altos funcionarios (Mt. 27:63), personas respetadas (Hch. 16:30; Ap. 7:14) e incluso el propio emperador (Hch. 25:25-26). Aunque *kyrios* puede significar tanto dueño como amo, la línea que separa a ambos es a menudo difusa.

Kyrios se utiliza con frecuencia para traducir referencias del Antiguo Testamento a Yahvé, normalmente con referencia a Dios Padre (Mt. 4:10; 5:33; Hch. 4:26), pero a veces con referencia a Jesús (Mt. 4:7; Flp. 2:9-11). En el Nuevo Testamento también se aplica directamente a Dios (Luc 1:6, 9; 2 Tes 3:1-4; Heb 8:2; Apoc 11:15), a Jesús (Rom 10:9; 1 Tes 4:15; 1 Tim 6:3, 14), a un ángel (Hch 10:4) y a dioses paganos (1 Cor 8:5). Curiosamente, en contraste con otros términos griegos de liderazgo, no se utiliza con referencia a los demonios.

En un giro interesante, Jesús se aplica *kyrios* a sí mismo y afirma su significado básico, aunque da a entender que su significado habitual es inapropiado para Sus discípulos (Jn 13:13-17). Redefine el término en el contexto del servicio humilde. Es en este texto donde Jesús ilustra el liderazgo de servicio lavando los pies a Sus discípulos. Quizá por este motivo, el término *kyrios* nunca se utiliza en relación con el liderazgo eclesiástico en el Nuevo Testamento. Sin embargo, puede emplearse para describir la forma en que esclavos y amos deben relacionarse en la iglesia (Col. 3:22).³⁶

προϊστημι (*proistēmi*)

De todas las palabras generales de liderazgo en la lengua griega, la única adaptada al concepto de liderazgo en la iglesia del Nuevo Testamento es el verbo *proistēmi*.³⁷ Su significado fundamental es “poner delante”, “ir primero”,

³² Foerster, 3:1047-1058; *ISBE*, 3:157.

³³ *BDAG*, 576.

³⁴ B. W. Anderson, “Lord,” en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible: An Illustrated Encyclopedia*, 5 vols, editado por George Arthur Buttrick (NY: Abingdon Press, 1962), 3: 150-151; Bauer, Danker, Arndt y Gingrich, 577; Foerster, 3:1058-1062.

³⁵ *BDAG*, 577; Foerster, 3:1086.

³⁶ Foerster, 3:1095.

³⁷ Clarke, 2, nota 6.

“ejercer una posición de liderazgo, gobernar, dirigir”.³⁸ En la literatura griega no bíblica se utiliza ampliamente en estos sentidos.³⁹ Sin embargo, lo que puede haberlo hecho especialmente atractivo para los primeros cristianos es que tenía un significado relacionado de “interesarse, preocuparse, ayudar”.⁴⁰ Así que el verbo combina un sentido de liderazgo y dirección con un fuerte sentido de preocupación afectuosa.⁴¹ Esta es, sin duda, la razón por la que esta palabra de liderazgo era tan atractiva para los primeros cristianos.

Proistēmi se utiliza ciertamente en este sentido combinado en Romanos 12:8 (NVI): “si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría”. Se utiliza tanto para el liderazgo en la iglesia (1 Tim 5:17; 1 Tes 5:12) como en el hogar (1 Tim 3:4-5, 12), lo que cualifica a una persona para el liderazgo en la iglesia. Los que se describen con este verbo actúan especialmente en el ámbito de la atención pastoral (1 Tes 5:12-15).⁴²

Conclusión

La mayoría de las palabras comunes de liderazgo en lengua griega aparecen en el Nuevo Testamento, pero no en relación con los líderes de la Iglesia, a pesar del uso generalizado de tales términos en el Antiguo Testamento griego, que era la Biblia de la Iglesia primitiva. Evidentemente, el liderazgo cristiano era lo bastante singular como para que el uso del lenguaje tradicional pudiera dar lugar a malentendidos, por lo que se evitó. En el contexto cristiano, ese lenguaje se aplicaba principalmente a Cristo, el verdadero gobernante, señor y cabeza de la iglesia cristiana, y a los poderes demoníacos, así como a las autoridades seculares. Dentro de la Iglesia se adoptó un conjunto alternativo de términos, que expresaba una distinción entre los principios de liderazgo cristianos y los utilizados habitualmente en el resto del mundo.⁴³

Los primeros puestos de liderazgo en la Iglesia del Nuevo Testamento

En la Iglesia primitiva, poco después de la muerte y resurrección de Cristo, el liderazgo era más carismático que designado. Las personas se convertían en líderes porque estaban particularmente cerca de Jesús mientras estuvo en la tierra y/o la iglesia percibía una acción especial de Dios en sus

³⁸ *BDAG*, 870; Liddell y Scott, 1482; Bo Reicke, προΐστημι, *TDNT*, 6:700.

³⁹ Reicke, 6:700.

⁴⁰ *BDAG*, 870.

⁴¹ Reicke, 6:701.

⁴² *Computer Concordance*, 1629; Reicke, 6:702.

⁴³ Clarke, 2-3.

vidas (véase Hch 1:15-26, por ejemplo). Con el tiempo, estos líderes carismáticos llegaron a ser conocidos como apóstoles y profetas.

Según Lucas 11:47-50, los antepasados de los escribas y fariseos mataron a los profetas (del Antiguo Testamento), al igual que los escribas y fariseos matarían a los “profetas y apóstoles” que Dios les envió (vv. 49-50). Así pues, tanto los apóstoles como los profetas del Nuevo Testamento son los sucesores de los profetas del Antiguo Testamento (véase también Efe 2,19-22). Los apóstoles y los profetas fueron agentes de la revelación de Dios a la iglesia naciente. Como tales, se convirtieron naturalmente en los líderes de la primera generación de creyentes en Cristo.

ἀπόστολος (apostolos)

El significado raíz de “apóstol” se refiere a alguien que es “enviado con un propósito específico”, un mensajero o embajador de algún tipo. Aunque se usa en la Escritura como sustantivo, en realidad es un adjetivo, “el enviado”. Esta palabra está relacionada con la forma verbal *apostellō* (ἀποστέλλω), que suele traducirse por “enviar”. El verbo implica una comisión o autoridad delegada dirigida hacia un objetivo.⁴⁴ La condición de tal “apóstol” depende de la condición de quien lo envía (Jn 13,16). El “apóstol” puede ser simplemente un mensajero entre individuos corrientes. Pero cuando el “apóstol” es enviado por un rey o por Dios, su estatus se vuelve extraordinario. Es como si el emisor estuviera presente en la persona del enviado.⁴⁵ Aunque la forma verbal se utiliza ampliamente de este modo tanto en el mundo grecorromano como en el Antiguo Testamento griego,⁴⁶ el título “apóstol” es poco frecuente en griego fuera del contexto exclusivamente cristiano,⁴⁷ aunque sí tenía un equivalente hebreo en el judaísmo rabínico.⁴⁸

En el Nuevo Testamento, por tanto, el apóstol es muy honrado por los demás creyentes como enviado especial directo de Dios.⁴⁹ En el sentido más amplio, Jesús es el apóstol supremo (Heb. 3:1-2),⁵⁰ Aquel en quien ha tenido lugar la revelación definitiva de Dios (Heb. 1:1-3). Todos los demás apóstoles derivan su autoridad de Él. Estos se convirtieron en los líderes preeminentes de la Iglesia tras la ascensión de Cristo. Aunque el término se aplicaba originalmente sólo a los doce discípulos (Mt. 10:2; Mc. 3:14; Lc. 22:14, cf.

⁴⁴ Liddell y Scott, 219; Karl Heinrich Rengstorf, ἀποστέλλω (πέμπω), ἐξαποστέλλω, et al., *TDNT*, 1:398.

⁴⁵ Rengstorf, 1:399.

⁴⁶ Rengstorf, 1:398-402.

⁴⁷ Rengstorf, 1:407-413.

⁴⁸ Rengstorf, 1:413-420.

⁴⁹ *BDAG*, 120-122.

⁵⁰ Peter K. Nelson, *Leadership and Discipleship: A Study of Luke 22:24-30*, SBL Dissertation Series, 138 (Atlanta, GA: Scholars Press, 1994), 44-45; Rengstorf, 1:423.

Hch. 1:26),⁵¹ el cuerpo de apóstoles acabó extendiéndose más allá de los doce para incluir a Pablo (Rom. 1:1; Gal. 1:1, etc.), Bernabé (Hch. 14:14; 15:2), Santiago (hermano de Jesús- Gal. 1:19) y otros (Rom. 16:7).

El cargo requería algún tipo de llamada directa de Jesús en el Nuevo Testamento, en el caso de Pablo una llamada para llegar a los gentiles (Hch. 9:15; Ef. 3:1, 8).⁵² A los líderes poderosos de la segunda generación, como Apolos y Timoteo, que no recibieron una llamada directa de Jesús, no se les llama apóstoles (1 Cor. 3:3-9; 2 Cor. 1:1; Fil. 1:1; 1 Tes. 3:2).⁵³ Así pues, el oficio parece haberse limitado a la primera generación de seguidores de Jesús (1 Co. 15:8).⁵⁴ Los deberes del oficio se centraban en viajar de un lugar a otro proclamando lo que el apóstol había experimentado con Jesús (1 Co. 9:1, 5; Ef. 3:5).⁵⁵ En el proceso, los apóstoles fundaban y administraban nuevas iglesias (1 Co. 15:10-11; Ef. 2:20).⁵⁶ Nombrarían ancianos para dirigir esas iglesias, pero conservarían un papel de autoridad sobre ellas.⁵⁷

προφήτης (*prophētēs*)

La raíz griega de “profeta” es una palabra compuesta, que combina una palabra griega para “hablar” con el prefijo “pro”, cuyo significado es ambiguo. Puede significar “hablar abiertamente” o públicamente, como predicar. Pero también puede significar “hablar antes de tiempo” o “por adelantado”.⁵⁸ En la antigua Grecia, la palabra llegó a utilizarse para designar a personas designadas a través de las cuales los dioses revelaban su voluntad.⁵⁹ Así, en tiempos del Nuevo Testamento, el profeta pasó a ser conocido como “un proclamador o

⁵¹ Jesús debió haber utilizado la forma aramea de una palabra hebrea con un significado similar al de “apóstol”, tal como fue empleada posteriormente por los escritores del Nuevo Testamento. De este modo, Jesús sería el origen del uso cristiano de dicho término. Ver Rengstorf, 1:413-420, 428, 430-437.

⁵² Eugene S. Wehrli, *Gifted by Their Spirit: Leadership Roles in the New Testament* (Cleveland, OH: The Pilgrim Press, 1992), 11-24.

⁵³ Rengstorf, 1:422-423.

⁵⁴ Wehrli, 11-12.

⁵⁵ Wehrli, 10, 11.

⁵⁶ Hans Dieter Betz, “Apostle,” en *The Anchor Bible Dictionary*, editado por David Noel Freedman (Garden City, NY, Doubleday, 1992), 1:310.

⁵⁷ Ese rol autoritativo es expresado en la analogía de un padre con sus hijos en 1 Cor. 4:14-16. Ver Schirrmacher, 8.

⁵⁸ Helmut Krämer, προφήτης, et al. *TDNT*, 6:783.

⁵⁹ Krämer, 6:791; John J. Schmitt, “Prophecy (Preexilic Hebrew),” en *The Anchor Bible Dictionary*, editado por David Noel Freedman (Garden City, NY, Doubleday, 1992), 5:482.

expositor de asuntos o inquietudes divinas que no podían conocerse ordinariamente salvo por revelación especial”.⁶⁰

Vemos a los profetas del Nuevo Testamento en acción en el Libro de los Hechos (Hch 11:27-30; 15:30-32; 21:10-14). Sus mensajes eran aceptados como autoridad por la iglesia y se esperaba una respuesta obediente, por lo que los profetas desempeñaban un importante papel de liderazgo en la iglesia primitiva. Al mismo tiempo, en un caso, la Iglesia tuvo dificultades para aplicar el mensaje profético a una situación concreta (Hch 21:12-14).

Es interesante que, aunque Pablo habla proféticamente a las iglesias (1 Co. 14:6),⁶¹ nunca se llama a sí mismo “profeta”. Esto sugiere que la designación “apóstol” incluye los dones y actividades del profeta y más (2 Cor. 12:1-7; Ef. 3:3-7).⁶² En 1 Corintios 12:28-31 se enumeran los dones del Espíritu con números ordinales que apuntan a una jerarquía de autoridad. Así que en términos de oficios en ese tiempo, apóstol es listado como el primero en rango en la iglesia y profeta es el segundo. Apóstoles y profetas son iguales cuando se trata de ser objetos de revelación directa. Pero la autoridad del apóstol es aún mayor que la del profeta debido a la comisión especial de liderazgo y la relación única en el tiempo con el acontecimiento de Cristo del primer siglo. Los apóstoles eran más directivos, mientras que los profetas dirigían por influencia.

Posiciones de liderazgo posteriores en la Iglesia del Nuevo Testamento

Timoteo y Tito son los ejemplos más claros de cómo la Iglesia pasó de ser dirigida por apóstoles carismáticos a ser dirigida por personas designadas.⁶³ Como sucesor de los apóstoles, Timoteo fue ordenado por un consejo de ancianos (1 Tim 4:13-15) y por el propio Pablo (2 Tim 1:6) para dirigir varias iglesias (véase 1 Tim 5:17-22). Tito no sólo ejerció autoridad sobre varias iglesias, sino que también nombró ancianos y supervisores para guiarlas (Tit 1:5-7), aunque es probable que Timoteo también lo hiciera. Pero aunque Timoteo y Tito funcionaban como apóstoles, ellos mismos no fueron llamados apóstoles. Formaban parte de la transición a una segunda generación de

⁶⁰ *BDAG*, 890; Liddell y Scott, 1539.

⁶¹ Gerhard Friedrich, *προφήτης*, et al., *TDNT*, 6:850. Existen numerosos paralelismos entre las declaraciones biográficas del propio Pablo en sus cartas y los profetas del Antiguo Testamento. Pablo entiende claramente que su misión apostólica es similar a la misión profética de aquellos. Ver M. Eugene Boring, “Prophecy (Early Christian), *Anchor Bible Dictionary*, editado por David Noel Freedman (Garden City, NY, Doubleday, 1992), 5:498.

⁶² Dos modelos para esta comprensión ampliada serían el papel de Moisés en el Antiguo Testamento (Núm 12:6-8) y Juan el Bautista en el Nuevo (Luc 7:26).

⁶³ Schirrmacher, 31; Perry L. Stepp, *Leadership Succession in the World of the Pauline Circle*, *New Testament Monographs*, vol. 5 (Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2005), 183-191.

liderazgo en la iglesia, aunque ellos mismos no llevaban ninguno de los títulos de liderazgo.⁶⁴ Esta transición del liderazgo carismático al designado está implícita en el Nuevo Testamento y se afirma directamente en los escritos de Clemente de Roma (*circa* 95 d.C).⁶⁵ La segunda generación de liderazgo funcionó bajo tres títulos en particular.

ἐπίσκοπος (*episkopos*)

El término *episkopos* era un título común en el mundo grecorromano y tenía equivalentes hebreos en Qumrán.⁶⁶ El significado raíz es “el que vigila”, por tanto, “supervisor”.⁶⁷ Significa algo así como “supervisor”, un cargo de responsabilidad dentro de una amplia gama de contextos y aplicaciones,⁶⁸ “el que tiene la responsabilidad de velar por que algo se haga de la manera correcta”.⁶⁹ En el contexto no bíblico *episkopos* no era un título honorífico, sino que estaba asociado a responsabilidades muy concretas,⁷⁰ en términos actuales, el título venía acompañado de una descripción del puesto. En el Antiguo Testamento griego se utiliza en paralelo a *archōn*. Puede haber un elemento de servicio y relación de cuidado en el uso amplio del término.⁷¹

La palabra sólo aparece tres veces en el Nuevo Testamento (Fil. 1:1; 1 Tim. 3:2; Tit. 1:7) y el sustantivo relacionado *episkopē* (ἐπισκοπή) aparece dos veces (1 Tim. 3:1 y Hch. 1:20).⁷² De Filipenses 1:1 podemos determinar que había un grupo identificable llamado “supervisores”, pero el versículo no proporciona detalles sobre su función en la iglesia. Por otra parte, 1 Timoteo 3:2-7 y Tito 1:5-7 ofrecen una larga lista de cualificaciones y descalificaciones para los que ocupan el cargo, cosas como la mansedumbre y la capacidad de enseñar evitando al mismo tiempo la arrogancia y la codicia. El hecho de que las dos listas coincidan muy poco sugiere que aún no se habían formalizado, sino que contenían un amplio conjunto de cualificaciones que se asociaban

⁶⁴ Schirrmacher, 33.

⁶⁵ En 1 Clemente 42:1ss, Clemente señala una secuencia de liderazgo en la iglesia, que va de Dios a Cristo, de Cristo a los apóstoles y, finalmente, a los obispos (*episkopos*) designados por los apóstoles. Los escritos de Clemente constituyen un testimonio no bíblico de gran relevancia sobre el contexto del primer siglo.

⁶⁶ Clarke, 48.

⁶⁷ Liddell y Scott, 657.

⁶⁸ Clarke, 49.

⁶⁹ *BDAG*, 379.

⁷⁰ Clarke, 50.

⁷¹ Kenneth Lyle Faught, “An Investigation of Selected Models of Group Leadership in the New Testament with Implications for Pastoral Leadership and Counseling” (Tesis, Ed.D: New Orleans Baptist Theological Seminary, 1982), 49.

⁷² Clarke, 47. Hechos 1:20 utiliza el término en referencia a Judas, por lo que probablemente no sea útil para nuestro propósito.

ampliamente con el cargo.⁷³ Los supervisores tenían las mismas cualificaciones que los diáconos (compare 1 Tim. 3:2-7 con 1 Tim. 3:8-12), con la única excepción de que debían ser “capaces de enseñar”.

πρεσβύτερος (*presbyteros*)

El significado raíz de *presbyteros* es comparativo, refiriéndose a alguien de edad relativamente avanzada en comparación con otros.⁷⁴ Pero también podría usarse individualmente para el presidente de un colegio o colectivamente como la junta directiva de una institución educativa o de una empresa.⁷⁵ Los ancianos, como grupo de liderazgo, ya existían en tiempos patriarcales en el Antiguo Testamento.⁷⁶ Tenían una gran influencia consultiva, pero poca autoridad directa.⁷⁷ En el Nuevo Testamento, *presbyteros* se utiliza con el significado de edad avanzada en Lucas 15:25 y Juan 8:9, por ejemplo, pero normalmente tiene también un fuerte componente de liderazgo. En Lucas 7:3 se utiliza en referencia a un consejo de liderazgo local. Se utiliza con más frecuencia para referirse a uno de varios grupos de líderes judíos.⁷⁸

Basado en el uso dentro del judaísmo⁷⁹ y también en el mundo grecorromano,⁸⁰ *presbyteros* se convirtió en un título importante para los líderes de la Iglesia en Jerusalén (los apóstoles y los ancianos –Hch. 15:2, 4, 6, 22-23; 16:4) y mucho más ampliamente en todo el Imperio posteriormente (1 Tim. 5:17; Tit. 1:5; Heb. 11:2; Stg. 5:14; 1 Pe. 5:1; 2 Jn. 1; 3 Jn. 1).⁸¹ Es un cargo de gran dignidad y suele aparecer en plural, lo que sugiere que los ancianos no solían actuar solos, sino como parte de un consejo gobernante.⁸² Un ejemplo

⁷³ Clarke, 50.

⁷⁴ *BDAG*, 860.

⁷⁵ Günther Bornkamm, πρέσβυς, πρεσβύτερος, et al., *TDNT*, 6:653. En Esparta, el término *presbuteros* incluso tenía connotaciones políticas: “presidente”. Ver Liddell y Scott, 1462.

⁷⁶ Téngase en cuenta la extensa discusión sobre la evidencia del Antiguo Testamento en Bornkamm, 6:655-658. Ver también Land, 196.

⁷⁷ Robert North, “Palestine, Administration of (Judean Officials),” en *The Anchor Bible Dictionary*, editado por David Noel Freedman (New York: Doubleday, 1992), 5:87.

⁷⁸ Hay al menos cuatro grupos de líderes judíos en el Nuevo Testamento: gobernantes, escribas, sumos sacerdotes y ancianos; Ver los siguientes ejemplos: Mat 16:21; Mar 8:31; Hch 4:5.

⁷⁹ M. H. Shepherd, Jr., “Elder in the NT,” en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible*, 5 vols., George Arthur Buttrick, editor (Nashville: Abingdon Press, 1962), 2:73.

⁸⁰ *BDAG*, 860; Bornkamm, 6:658-661.

⁸¹ Bornkamm, 6:662-672.

⁸² Clarke, 52-53, 56-58.

celestial de tal consejo se encuentra con frecuencia en el Apocalipsis.⁸³ Según 1 Timoteo 5:17-18, los ancianos normalmente recibían una remuneración por sus esfuerzos, lo que implica que debían dedicarse a tiempo completo a su ministerio.⁸⁴ Aunque no todos los ancianos se dedicaban a la enseñanza, muchos sí lo hacían. Es posible que fueran algo equivalente a los pastores de congregaciones locales de hoy en día.⁸⁵

Hasta cierto punto, los títulos de supervisor y anciano parecen utilizarse indistintamente, como indica la comparación de 1 Timoteo 3:2-7 y 5:17-18.⁸⁶ Tito 1:5-7 también parece tratar ambos términos como equivalentes. Tito 1:5-7 también parece equiparar ambos términos. El rango jerárquico entre ambos que se observaba en la época de Ignacio no parece estar presente en tiempos de Pablo. Según Hechos 20:17-35, los supervisores y los ancianos son los guardianes de las tradiciones de los apóstoles.⁸⁷ Dicho esto, sin embargo, *episkopos* en las pastorales está siempre en singular y *presbyteros* siempre en plural, lo que sugeriría que incluso aquí el supervisor tiene una función de liderazgo superior.⁸⁸ Así que es probable que los supervisores fueran elegidos del consejo de ancianos, ya que se reconocían sus cualidades de liderazgo.

διάκονος (*diakonos*)

La palabra *diakonos* es la forma sustantivada del verbo griego διακονέω (*diakoneō*). El término *diakonos* designaba originalmente a una persona que servía mesas o atendía a otras personas.⁸⁹ En griego hay muchos términos para referirse al servicio, pero *diakonos* subraya especialmente el toque personal, un tipo de servicio de tú a tú.⁹⁰ En Mateo 22:13 y Juan 2:5 se emplea con este significado original. Con el tiempo, la forma verbal adquirió un significado primario de “actuar como intermediario”.⁹¹ La forma sustantiva *diakonos*, por tanto, se utilizó ampliamente en el mundo grecorromano para designar a un

⁸³ Por ejemplo, los 24 ancianos: Apoc 4:4, 10; 5:5-14; 7:11 y 11:16.

⁸⁴ Schirrmacher, 12.

⁸⁵ Schirrmacher, 12.

⁸⁶ Schirrmacher, 28, 34; Clarke, 53. Ver también Hechos 20:28 y la argumentación en Bornkamm, 6:665.

⁸⁷ Bornkamm, 6:665.

⁸⁸ Bornkamm, 6:667.

⁸⁹ *BDAG*, 230; Schirrmacher, 15.

⁹⁰ Hermann W. Beyer, διακονέω, διακονία, et al., *TDNT*, 2:81.

⁹¹ *BDAG*, 229.

intermediario o mensajero.⁹² Al igual que *apostolos*, existe un sentido de delegación: el *diakonos* hace cosas a instancias de un superior.⁹³ El término también puede utilizarse para designar a los gobernantes seculares (Rom. 13:4).⁹⁴

Servir a los demás no estaba bien visto en el mundo antiguo; gobernar, no servir, era lo que dignificaba a un hombre. El servicio sólo tenía un valor superior cuando se prestaba al Estado. En el judaísmo, en cambio, el servicio pasó a considerarse en el contexto del amor al prójimo (Lev 19:18) y como un acto de mérito ante Dios.⁹⁵

Diakonos se utiliza en el Nuevo Testamento, en primer lugar, para referirse a Jesucristo (Rom. 15:8), el *diakonos* por excelencia. La visión que Jesús tenía del servicio se basaba en el mandamiento del Antiguo Testamento de amar al prójimo.⁹⁶ Sin embargo, todas las ideas humanas de grandeza se invirtieron cuando el propio Hijo de Dios no sólo sirvió a la mesa (Juan 13:13-17; 21:11-13), sino que entregó Su vida por Sus amigos (Juan 15:13).⁹⁷ El *diakonos* cristiano aprende el cargo sirviendo a Jesús y siguiéndole (Lucas 22:24-27; Juan 12:26).⁹⁸

Con el paso del tiempo, la palabra se generalizó en el uso cristiano para designar a las personas elegidas para un servicio ministerial especial en las comunidades cristianas (véanse Rom. 16:1; Fil. 1:1; 1 Tim. 3:8, 12),⁹⁹ pero estos textos no nos dicen mucho sobre la naturaleza del cargo. Evidentemente, tanto

⁹² *BDAG*, 230. De acuerdo a John N. Collins, *Diakonia: Re-Interpreting the Ancient Sources* (New York: Oxford University Press, 2009); citado en Clarke, 63; un tercio completo del uso grecorromano del término se refiere a la transmisión de un mensaje o la realización de un encargo.

⁹³ *BDAG*, 230.

⁹⁴ Existe una amplia gama de usos en el trasfondo de *diakonos*. Esto ha llevado a Dieter Georgi (*The Opponents of Paul in Second Corinthians*, SNTW (Edinburgh: T & T Clark, 1987) y John N. Collins (*Diakonia*) a argumentar que la idea de servicio servil no forma parte del significado de *diakonia* o *diakonos*. Ocurre en contextos serviles, pero no tiene el servicio como un significado central de la palabra. La tarea a realizar es la idea dominante, no el servicio. Clarke (62-28) considera forzada esta conclusión. El servicio es un concepto crucial para estos vocablos en pasajes como Marcos 9:33; 10:45 y Lucas 22:27.

⁹⁵ Beyer, 2:82-83.

⁹⁶ Beyer, 2:84.

⁹⁷ Beyer, 2:86.

⁹⁸ Nelson, 131-136; Kenan B. Osborne, *Orders and Ministry: Leadership in the World Church* (Maryknoll, NY: Orbis Books, 2006), 97-98; Schirmmacher, 15.

⁹⁹ *BDAG*, 231. Ver Schirmmacher (16) para ver como Filipenses 1:1 establece la realidad del “oficio” de diácono en las iglesias de Pablo.

hombres como mujeres podían ejercer de diáconos (Rom. 16:1).¹⁰⁰ *Diakonos* parece haber sido el título de liderazgo favorito de Pablo después de apóstol.¹⁰¹ Los diáconos están estrechamente asociados con los supervisores tanto en Filipenses 1 como en 1 Timoteo 3.¹⁰² Así que la tarea original del diácono puede haber sido ayudar a los supervisores en su trabajo de cuidar de la iglesia. Es posible que los primeros cristianos se basaran en el modelo de la sinagoga, que contaba con un “jefe de la congregación” (*archisynagōgos*) y un asistente, al que se llamaba *hypēretēs* en lugar de *diakonos*. Las actividades de estos dos líderes de la sinagoga, sin embargo, se limitaban al culto (la sinagoga era dirigida por ancianos).¹⁰³ Supervisores y diáconos en la iglesia tenían una responsabilidad más amplia desde el principio.

A menudo se piensa que el oficio de diácono se estableció en la Iglesia primitiva de Jerusalén por indicación de Pedro en Hechos 6.¹⁰⁴ Pero el título *diakonos* no aparece en el capítulo. Pero el título *diakonos* no aparece en el capítulo, sino que se utiliza la forma verbal (Hch 6:2, 4) y una forma sustantiva relacionada (*διακονία, diakonia*: Hch 6:1).¹⁰⁵ Los siete “diáconos” seleccionados en Hechos 6 tienen nombres griegos y funcionan más bien como homólogos helenísticos de los apóstoles. Pero dado que fueron nombrados para que los apóstoles no descuidaran “la oración” y “el ministerio (*diakonia*) de la palabra”, puede deducirse que el oficio de diácono llegó a centrarse más en el aspecto social y práctico del ministerio que en las funciones orientadas a la enseñanza de supervisor y anciano.¹⁰⁶

La trayectoria del lenguaje de liderazgo en el primer siglo cristiano

Poco después del cierre del canon del Nuevo Testamento, el padre de la iglesia primitiva Ignacio describe un sistema de liderazgo en tres partes que se había desarrollado en su época:

“Todos debéis seguir al obispo (*episkopos*), como Jesucristo siguió al Padre, y seguir al presbiterio (consejo de ancianos- *presbyteros*) como a los apóstoles; respetad a los diáconos (*diakonos*) como mandamiento de Dios. Que nadie haga nada que tenga que ver con la Iglesia sin el obispo. Sólo debe considerarse válida la Eucaristía que esté bajo la autoridad del obispo o de quien él mismo designe. Donde esté el obispo, allí esté la congregación; así

¹⁰⁰ Schirrmacher, 17.

¹⁰¹ Clarke, 60-61.

¹⁰² Beyer, 2:90.

¹⁰³ Beyer, 2:91.

¹⁰⁴ Schirrmacher, 18.

¹⁰⁵ M. H. Shepherd, Jr., “Deacon,” en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible*, 5 vols., George Arthur Buttrick, ed. (Nashville: Abingdon Press, 1962), 1:785.

¹⁰⁶ Beyer, 2:90; Schirrmacher, 15, 18-19.

como donde esté Jesucristo, allí está la iglesia católica (universal). No está permitido ni bautizar ni celebrar una fiesta de amor sin el obispo. Pero todo lo que él apruebe es también agradable a Dios, para que todo lo que hagáis sea digno de confianza y válido”.¹⁰⁷

En muchos sentidos, un esquema como éste está más estructurado y definido que las realidades expuestas en el Nuevo Testamento.¹⁰⁸ Para el Nuevo Testamento, los cargos eran un medio para alcanzar un fin, no los fines en sí mismos.¹⁰⁹ Para Ignacio, en cambio, cada oficio tiene un lugar fijo en una jerarquía con un supervisor (obispo) a la cabeza, con un consejo de ancianos subordinado a él y un grupo de diáconos al servicio de ambos.¹¹⁰ La cuestión que hay que abordar aquí es cuándo se desarrolló esa estructura y qué etapas condujeron desde el liderazgo carismático de la Iglesia primitiva hasta la situación descrita por Ignacio en torno al año 110 de nuestra era. La principal prueba de la situación de la Iglesia del siglo I se encuentra en el propio Nuevo Testamento. Las pruebas parecen indicar que el orden eclesiástico se desarrolló en una línea bastante recta desde los Hechos hasta Ignacio.¹¹¹

La Iglesia primitiva comenzó con un liderazgo carismático formado por apóstoles y profetas, que surgieron de forma natural a través de dones o de un nombramiento directo de Jesús o de los doce originales. A medida que la iglesia crecía y los apóstoles se dispersaban o morían, pronto fue necesario un liderazgo no carismático de nombramiento. Ser supervisor o diácono también se basaba en un “don” (Rom. 12: 7-8; 1 Cor. 12:28), pero estos dones sólo podían ejercerse después de que una persona fuera elegida y llamada por la comunidad a un puesto de liderazgo.¹¹² Los supervisores y los ancianos eran también los guardianes de la tradición apostólica (Hch 20:17-35).

Mientras que el contexto cultural del siglo I estaba preocupado por los títulos de los cargos, Pablo se refiere a menudo a los líderes de las iglesias sin ninguna referencia a los títulos, y no menciona el término “anciano” hasta bastante tarde.¹¹³ Parece que se trataba de no fomentar el orgullo por el liderazgo

¹⁰⁷ Ignacio, *Carta a la iglesia de Smirna*, 8:1-2. Los paréntesis son míos.

¹⁰⁸ Por un lado, los tres oficios de supervisor, anciano y diácono nunca se mencionan juntos en un solo texto del Nuevo Testamento, por lo que no hay un sentido de jerarquía fija como la que se encuentra en Ignacio. Ver Bornkamm, 6:667.

¹⁰⁹ Stepp, 201.

¹¹⁰ Bornkamm, 6:674-675 realiza un análisis detallado de las diversas partes de las cartas de Ignacio que contribuyen a completar el panorama. La vehemencia con la que Ignacio defiende esta jerarquía sugiere que aún no está completamente establecida.

¹¹¹ Clarke, 54.

¹¹² Beyer, 2:92.

¹¹³ Clarke, 47; *Computer Concordance*, 1620-1622. En Hechos 20:17, Lucas se refiere a los líderes de la iglesia de Éfeso como “ancianos”, pero Pablo (en Hechos 20:28) se dirige al mismo grupo como “obispos”. Ver Land, 196.

y la jerarquía, y de subrayar la naturaleza cristocéntrica del liderazgo cristiano. Sin embargo, los cargos y títulos llegaron a ser necesarios una generación después de los primeros líderes de la Iglesia.

Una cosa que hay que tener en cuenta al evaluar la organización de la Iglesia en el siglo I es que la mayoría de las reuniones cristianas se celebraban en casas particulares y eran bastante pequeñas, incluso en entornos urbanos.¹¹⁴ Una ciudad como Roma o Éfeso podría tener cientos de cristianos, pero estarían dispersos en grupos de 10-50 por toda la ciudad (compare Rom. 1:7 con 16:5). El hecho de que una cualificación importante para el cargo de “supervisor” sea poder manejar a la propia familia es una consecuencia natural de la realidad de las iglesias en las casas (1 Tim. 3:4-5). Las iglesias en las casas no eran mucho más grandes que una familia extendida.

A la hora de desarrollar cargos y títulos, las primeras iglesias tenían tres modelos principales de liderazgo entre los que elegir para definir sus propias pautas de liderazgo: (1) lo que habían experimentado en el judaísmo y la sinagoga; (2) lo que se mostraba en el sistema familiar grecorromano, y (3) los modelos de gobierno observados en el Estado y la sociedad grecorromanos. Hemos observado pruebas de que los escritores del Nuevo Testamento evitaron deliberadamente el lenguaje y los títulos de liderazgo asociados al entorno político y social grecorromano.¹¹⁵ Tales títulos y lenguaje se consideraban inapropiados para el modelo de siervo que habían observado en Jesucristo.

El modelo ignaciano, por tanto, parece haber resultado de una fusión un tanto torpe de los otros dos modelos de liderazgo, los que se encontraban en la sinagoga y en el hogar.¹¹⁶ El hogar grecorromano acomodado tenía un jefe, un supervisor, normalmente el patriarca de la familia, y también un número de sirvientes, que se ocupaban de las necesidades físicas del hogar.¹¹⁷ En un contexto espiritual, esto podría haber dado lugar a los cargos de supervisor y diácono en una iglesia doméstica típica. Del judaísmo y la sinagoga, la iglesia heredó el concepto de “anciano” y un consejo de ancianos,¹¹⁸ aunque, como hemos visto, también había analogías con los cargos de supervisor y diácono.

Andrew Clarke, basándose en el trabajo de R. Alastair Campbell, conjetura que cada casa-iglesia podría haber llegado a ser dirigida por un supervisor/anciano. Con el tiempo, las ciudades con múltiples iglesias en las casas habrían desarrollado un consejo de ancianos formado por los supervisores de todas las iglesias en las casas. Con el tiempo, a falta de apóstoles, el consejo elegiría a uno de sus miembros para que fuera el supervisor de todo el grupo de

¹¹⁴ Clarke, 45.

¹¹⁵ Beyer, 2:91.

¹¹⁶ Clarke, 54.

¹¹⁷ Ver Nelson, 36-44.

¹¹⁸ M. H. Shepherd, Jr., “Elder in the NT,” en *The Interpreter’s Dictionary of the Bible*, 5 vols., George Arthur Buttrick, ed. (Nashville: Abingdon Press, 1962), 2:73.

iglesias de una ciudad o región determinada.¹¹⁹ Esta hipótesis está respaldada por 1 Timoteo 5:17, que indica que todos los ancianos tenían una función de gobierno, pero no todos los ancianos eran maestros.

Dado que Pablo no utiliza el título de “anciano” en sus primeras cartas,¹²⁰ sólo en las cartas posteriores a Timoteo y Tito, el modelo doméstico parece haber prevalecido al principio en las iglesias paulinas, vinculándose con el modelo sinagoga sólo hacia el final de la vida de Pablo. No debe sorprendernos que los cargos eclesiásticos estuvieran vagamente organizados y definidos en las primeras décadas, cuando el liderazgo carismático era ampliamente aceptado. Pero en la época de las cartas pastorales de Pablo (Timoteo y Tito), la era del liderazgo de los apóstoles y profetas estaba llegando a su fin y la formalización de la estructura empezaba a tomar forma. En la época de Ignacio, unos cuarenta años más tarde, el proceso parece haber llegado a una conclusión definitiva.

Conclusiones

El liderazgo cristiano se fundamenta en Dios Creador. La revelación más clara de Dios está en la persona de Jesucristo. La revelación más clara de Jesús es el Nuevo Testamento. Y dentro del Nuevo Testamento, los principios de liderazgo de Jesús se exponen más ampliamente en las cartas de Pablo.

Cuando los primeros cristianos eligieron el lenguaje para describir el liderazgo en la iglesia del Nuevo Testamento, había tres modelos básicos en el mundo grecorromano entre los que elegir: (1) el judaísmo y la sinagoga, (2) el hogar cotidiano, y (3) las instituciones de la sociedad grecorromana. En el Nuevo Testamento se utiliza ampliamente el lenguaje de los asuntos civiles, militares y comerciales del mundo grecorromano en relación con Dios, Cristo y los poderes demoníacos, así como con las autoridades seculares. Pero, salvo una excepción, nunca se aplica al liderazgo humano en la Iglesia. La única excepción (*proistēmi*) tiene un fuerte significado relacionado con la preocupación por el cuidado y la prestación de ayuda.

En su lugar, la Iglesia mezcló el lenguaje de liderazgo del hogar con el de la sinagoga y el judaísmo. El lenguaje del liderazgo cristiano primitivo tenía fuertes connotaciones de preocupación paterna, servicio, guía divina y delegación de autoridad. En la Iglesia primitiva, el liderazgo era carismático. Pero hacia finales del primer siglo cristiano, el liderazgo designado se convirtió en la norma y adoptó formas más jerárquicas.

Lo esencial del liderazgo neotestamentario es la atención al modo de liderar de Dios mediante la observación de los ejemplos de Cristo y de los apóstoles. Se ejercita en la preocupación amorosa por los que son dirigidos, con

¹¹⁹ Clarke, 52-58. Cf. R. Alastair Campbell, *The Elders: Seniority within Earliest Christianity*, SNTW series (Edinburgh: T and T Clark, 1995).

¹²⁰ Clarke, 47; Land, 196.

la actitud de un siervo. Cuando tratamos de aprender del lenguaje del Nuevo Testamento, el objetivo debe ser siempre un liderazgo de siervo al estilo de Cristo.